

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
LUNES XXXIV ORDINARIO: LUCAS 21: 1-4

“Cunado doy de comer a los pobres me llaman santo; cuando pregunto por qué los pobres no tienen comida, me dicen comunista” – Dom Helder Camara

TEXTO:

“Alzando la mirada, vio a unos ricos que echaban su donativo en el arca del Tesoro; vio también a una viuda pobre, que echaba allí dos moneditas. Dijo entonces: ‘De verdad les digo que esa viuda pobre ha echado más que nadie. Porque todos éstos han echado como donativo de lo que les sobra; ésta, en cambio ha echado de lo que necesita, de todo lo que tiene para vivir.’ “

CONTEXTO

1) Tanto la viuda como los ricos echaban sus donativos en el Tesoro del Templo de Jerusalén. La palabra griega “gazophylakion” designa el área donde se guardaban las contribuciones voluntarias y el impuesto del Templo. El Templo, centro internacional de la liturgia y del culto judío, era, necesariamente, un centro de altas finanzas – así, el Nehemías (10: 38) y el historiador judeo-romano Flavio Josefo (“La Guerra de los Judíos,” 6: 282) testimonian la existencia del “Tesoro” del Templo.

2) La Mishnah, la colección de anécdotas históricas (“haggadah”) y prescripciones legales (“halakah”) que, junto con los comentarios de la Gemara, formaban el Talmud, nos habla de una “Cámara de Secretos,” dentro del Templo, como el lugar donde” los devotos acostumbaban poner sus donativos en secreto, del cual los pobres de buenas familias reciben la ayuda necesaria” – La referencia del “Tesoro” del Templo designaba todo un mecanismo de distribución de limosnas. Por lo tanto, tanto los ricos como las viudas practicaban una de las tres obras (además de la oración y el ayuno) que definían al judío piadoso (Mateo 6: 1-18).

3) Lucas nos dice que Jesús vio también “una viuda pobre” – Lucas usa dos palabras enfáticamente lúcidas para decirnos que la viuda era pobre: “ptochos,” la más corriente, y “penichros,” usadas como sinónimos en la traducción griega del libro del Éxodo: cf. Éxodo 22: 25; 23: 11; y en el libro de los Proverbios_ 28: 15; 29: 7 - La viuda era pobre, bien pobre - Y esto es confirmado por la referencia a las “dos moneditas” – eran “moneditas,” en verdad: el griego “lepta” designa la

moneda de menor valor en circulación en la sociedad greco-romana y judía de la época.

4) La viuda representa a los pobres justos que reciben con apertura, presteza y alegría el Evangelio: Lucas 4: 18; 6: 20; 7: 22; 14: 21 – Jesús no está alabando un acto imprudente de la viuda - más bien, alaba su corazón genuinamente pascual, libre, abierto a la Buena Nueva.

5) Lucas marca este contraste con la simetría de su redacción: Jesús dice que los ricos “han echado de lo que les sobra” – pero la viuda “ha echado de lo que necesita” – La tensión entre aquellos cuya donación es un acto de arrogante cumplimiento con la tradición religiosa que exigía ayunar, orar y dar limosna, cuyo donativo “no duele,” y la viuda, cuyo donativo “duele,” y muy profundamente, es un luminoso destello de la Cristología de Lucas: Jesús es el Mesías de los pobres, hambrientos, descastados (Lucas 1: 46-55; 4: 16ss).

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) La viuda pobre, con su gesto, nos remite a las palabras del papa Francisco: “Quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos . . .” (“Evangelii Gaudium,” 198) – Ella nos enseña el corazón palpitante del Evangelio – el discipulado misionero en su radicalidad más cabal (cf. Francisco, “Evangelii Gaudium,” 120)

2) Siempre acucian las palabras de Santa Teresa de Calcuta: “Hay que dar hasta que duela,” y “El amor duele” – Darnos totalmente a Jesús, a su Evangelio de justicia, compasión y misericordia - ¡duele! - Exige desprendimiento - Exige apertura a la contradicción y la oposición

3) “El amor duele” - El amor pascual, apasionado, riesgoso y vulnerable, duele – duele, porque nos emplaza al abrazo auto-entregado a los crucificados de la historia – PERO,

4) La tradición talmúdica citada arriba nos ayuda a discernir la temática fundamental del evangelio de hoy: solamente la vivencia de ese amor dislocante, doloroso, loco (1 Corintios 1: 18-25) puede resultar en nuestra plena liberación, nuestra plena felicidad y alegría - Somos creados con un deseo, un hambre, un ansia irresistible de Dios (S. Agustín, “Confesiones,” I. 1. 1; Sto. Tomás de Aquino, “De Veritate,” q. 22 a. 2) – pero no de cualquier Dios– Es el hambre y ansia de Jesús, el único que nos revela a Dios (Lucas 10: 21-22) como un Padre

que es el Amor mismo (cf. 1 Juan 4: 8, 16), amor apasionado y vulnerable, amor que todo lo perdona - ¡que todo lo da!

5) La capacidad de la viuda en darlo todo nos sitúa, despojados de todas los apoyos baratos que nuestras sociedades nos dan, frente a frente con las estructuras de injusticia - ¡No bastan los óbolos, la limosna que se tira al pobre como mendrugos de pan – hace falta indagar y confrontar las causas estructurales de la pobreza, del sufrimiento humano! – Y esto es subversivo para todo aquellos que se auto-engañan pensando que los mendrugos – porcentaje ínfimo de sus fortunas – que le tiran a los excluidos es suficiente para calmar el clamor de la justicia . . .

6) No hay sitio para la mediocridad en la opción cristiana, en la apuesta por el Evangelio (Francisco, “Gaudete et Exsultate,” 1) – Es todo o nada - O hacemos una Opción Fundamental (Karl Rahner) por Jesús, o contra Jesús – u optamos sencillamente por tirar mendrugos que nos sobran al “Tesoro” del Reino, ¡u optamos por darlo todo!